

## **Programa Regional REDD CCAD/GIZ: Desarrollando Acciones de Protección del Clima a Través de un Manejo Sustentable de los Bosques en Centroamérica y la República Dominicana**

*Por : Carlos Roberto Pérez*

Programa REDD.

Bulevar Orden de Malta, Edificio GIZ Urbanización Santa Elena, Antiguo Cuscatlán, La Libertar,  
El Salvador, C.A. carlos.perez@giz.de

La Cooperación Alemana está presente en Centro América y en la República Dominicana con diferentes programas nacionales, regionales y proyectos sectoriales, acompañando procesos y participando activamente en la discusión sobre el tema de Cambio Climático con sus diferentes socios y contrapartes. Bajo este contexto se expresó la voluntad de complementar el trabajo en la región en cooperación con los programas y proyectos ya existentes, acentuando el tema de preparación de los países centroamericanos para que los mismos pudieran participar activamente en la discusión, desarrollo e implementación del régimen REDD (Reducción de Emisiones por la Deforestación y Degradación de Bosques). Para fortalecer esta cooperación a nivel regional y para crear sinergias en el combate contra los efectos del cambio climático y su adaptación, ***se estableció un acuerdo entre la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD) del Sistema de Integración Centroamericano (SICA) y el Ministerio Alemán Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ), para implementar el Programa REDD – CCAD –GIZ*** con el fin de fomentar la cooperación en la región en este tema y crear ejemplos prácticos de control de la deforestación de bosques tropicales.

En los países de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo – CCAD – (Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana) y con el apoyo del Ministerio Alemán Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) se implementa el en el 2010 el Programa Regional REDD-CCAD/GIZ, con el objetivo de ***crear las bases adecuadas para llevar a cabo mecanismos de compensación sostenibles para reducir la emisión de gases CO<sub>2</sub>, causadas por la deforestación y la degradación forestal (REDD).***

Así, los esfuerzos del Programa Regional REDD/CCAD-GIZ, están encaminados a vincular de manera eficaz a todos los actores claves en la conservación de los bosques a fin de brindarle

una mayor atención al tema, en la agenda estratégica regional y procurar resultados evidentes en las zonas protegidas y áreas con alto potencial hídrico y de valor medioambiental. El Programa Regional busca tener un abordaje integral de la problemática asociada al manejo de los bosques con tres componentes: Dialogo intersectorial, Mecanismos de Compensación y Monitoreo Forestal.



### Contexto de la Región y avances

Centroamérica se caracteriza por una población creciente, con altos índices de pobreza y dependencia económica del sector agropecuario, concentrada en un territorio relativamente pequeño y solo parcialmente habitable, rico en biodiversidad y recursos hidrológicos, pero expuesto a desastres naturales de origen sísmico, volcánico y sobre todo climático. Las proyecciones de cambio climático indican una posibilidad de grandes cambios en la región, en los cuales las regiones áridas y semiáridas podrían expandirse considerablemente, al mismo tiempo que puede aumentar la frecuencia e intensidad de fenómenos extremos como los huracanes.

Los siete países de Centro América siguen perdiendo unas 285,000 hectáreas de bosque por año. Algunos ecosistemas forestales prácticamente han desaparecido de la región (bosque seco), otros están fuertemente amenazados (manglares) y hasta los bosques húmedos tropicales latifoliados – originalmente los más abundantes – corren el peligro de desaparecer en ciertos países (Honduras, Nicaragua). Frente a los cambios climáticos que están ocurriendo en la región (sequías más largas y huracanes más frecuentes) la conservación de los bosques es a la vez una forma de evitar un aumento de la vulnerabilidad (una medida de adaptación) y una oportunidad para reducir emisiones por deforestación y degradación (REDD).

Las políticas públicas anteriores a la década de los años setenta propiciaron activamente la deforestación. La visión de desarrollo que prevalecía en estas décadas era la conquista de los territorios silvestres nacionales para afirmar la soberanía nacional y estimular el desarrollo económico mediante la expansión de la frontera agrícola y ganadera. Dichas políticas gozaron del apoyo y de los subsidios de la comunidad internacional y crearon un marco institucional, jurídico y legal que a pesar de haber evolucionado substancialmente en décadas recientes, todavía tiene consecuencias sobre la visión de desarrollo y el capital natural de la región.

Las preocupaciones ambientales no tuvieron prácticamente ninguna incidencia en las políticas públicas hasta llegar a la década de los años setenta, cuando las consecuencias sobre el recurso hídrico empezaron a tener implicaciones transfronterizas, lo que obligó a los gobiernos de la región a iniciar un diálogo regional sobre el tema ambiental.

Institucionalmente, la región ha dado pasos importantes a partir del proceso de pacificación regional a finales de los años ochenta. El diálogo regional sobre los temas ambientales se ha fortalecido y numerosas iniciativas, estrategias y programas regionales se han originado a partir de este diálogo. Sin embargo, las iniciativas regionales no siempre logran permear al nivel de las instituciones nacionales, las cuales no cuentan con los recursos humanos y presupuestarios que corresponden con su mandato y no ven en los temas regionales una prioridad.

Todos los países de la región han mejorado sus políticas y el marco regulatorio forestal. En algunos casos el marco regulatorio se considera como muy moderno y avanzado (Costa Rica). Sin embargo, los avances en la implementación y aplicación de estas leyes y políticas son variables y poco significativos en algunos países, ya que el marco institucional para la aplicación de las mismas es débil. Además, las instituciones públicas carecen todavía de estructuras sólidas y cultura de coordinación inter-institucional, lo cual son aspectos clave que deberán ser mejorados en el marco de las preparaciones para REDD.

Otro tema importante es el diálogo con las comunidades indígenas que viven desde tiempos ancestrales en grandes extensiones de los bosques remanentes de la región. Instituciones como la Asociación Coordinadora Indígena y Campesina de Agroforestería Comunitaria Centroamericana (ACICAFOC), el Concejo Indígena Centro Americano (CICA), y el Consejo Indígena Meso Americano (CIMA) son participes del proceso de gestión y manejo de los recursos forestales, y para ello es importante considerar en los casos que aplique el fortalecimiento de capacidades.

El Programa REDD-CCAD-GIZ, ha identificado la necesidad de apoyar la creación de mecanismos nacionales de compensación, que sean capaces de estimular la mitigación de gases de efecto invernadero interna de cada país, considerando otros servicios ecosistémicos diferentes del carbono y fomentando el manejo forestal sostenible, económicamente viable, con efectos positivos sociales y ambientales. Estos mecanismos deben cumplir con los más altos estándares internacionales de los mercados de carbono, de la manera más transparente posible. En esta tarea el Programa ha realizado un análisis y trabajo conjunto con las distintas autoridades nacionales, con la finalidad de identificar la viabilidad de este tipo de mecanis-

mos de compensación. Actualmente se han identificado 5 mecanismos nacionales que se encuentran en distintas etapas de evolución y que son muy distintos unos de otros, debido básicamente a las características diferenciadas de cada país en el ámbito económico, institucional y de gestión ambiental. En el desarrollo de dichos mecanismos uno de los pilares ha sido la construcción participativa e inclusiva con todos los actores desde el diseño hasta su implementación, paralelo a un proceso de fortalecimiento de capacidades. Entre los desafíos más frecuentes se encuentran la falta de disposición de recursos para el desarrollo e implementación de proyectos y debilidades en los marcos legales e institucionales que garanticen la sostenibilidad de las iniciativas a futuro.

